

**Oración al Señor  
Por intercesión de San Pío de Pietrelcina**

*Oh Dios, que a San Pío de Pietrelcina, sacerdote capuchino, le has concedido el insigne privilegio de participar, de modo admirable, de la pasión de tu Hijo: concédeme, por su intercesión, la gracia de..... que ardientemente deseo; y otórgame, sobre todo, que yo me conforme a la muerte de Jesús para alcanzar después la gloria de la resurrección. Amén.*

*Gloria al Padre... (tres veces)*

**NOVENA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS**

**Nota:** *La presente Novena la recitaba diariamente el Padre Pío, por todos aquellos que solicitaban sus oraciones. Se invita a los fieles a recitarla también diariamente confiando en la intercesión de San Pío de Pietrelcina.*

**I.** - ¡Oh Jesús mío!, que dijiste: "en verdad os digo: pedid y recibiréis, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá", he aquí que, confiado en tu Palabra divina, llamo, busco y te pido la gracia...

*Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.  
Sagrado Corazón de Jesús, en Ti confío.*

**II.** - ¡Oh Jesús mío!, que dijiste: "en verdad os digo: todo lo que pediereis a mi Padre en mi Nombre, Él os lo concederá", he aquí que, confiado en tu Palabra divina, pido al eterno Padre en tu Nombre la gracia...

*Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.  
Sagrado Corazón de Jesús, en Ti confío.*

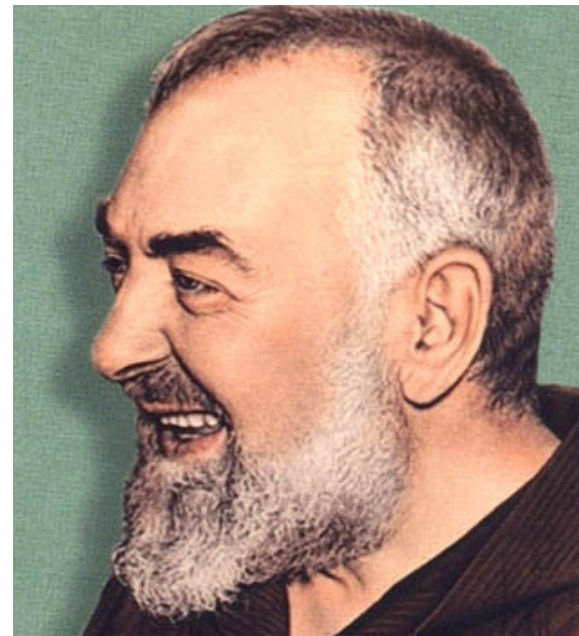
**III.** - ¡Oh Jesús mío!, que dijiste: "en verdad os digo: los cielos y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán", he aquí que, confiado en la infalibilidad de tu Palabra divina, te pido la gracia...

*Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.  
Sagrado Corazón de Jesús, en Ti confío.*

Oh Sagrado Corazón de Jesús, infinitamente compasivo con los desgraciados, ten piedad de nosotros, pobres pecadores, y concédenos las gracias que te pedimos por medio del Inmaculado Corazón de María, nuestra tierna Madre.

*San José, padre adoptivo del Sagrado Corazón de Jesús, ruega por nosotros.*

# San Pío de Pietrelcina



## Oraciones y enseñanzas

**Parroquia Ntra. Sra. de Pompeya**  
*Hermanos Capuchinos – Corrientes*

## Oración a San Pío de Pietrelcina

Bienaventurado Padre Pio, testigo de fe y de amor. Admiramos tu vida como fraile Capuchino, como sacerdote y como testigo fiel de Cristo. El dolor marcó tu vida y te llamamos "Un crucificado sin Cruz".

El amor te llevó a preocuparte por los enfermos, a atraer a los pecadores, a vivir profundamente el misterio de la Eucaristía y del perdón.

Fuiste un poderoso intercesor ante Dios en tu vida y sigues ahora en el cielo haciendo bien e intercediendo por nosotros.

Queremos contar con tu ayuda. Ruega por nosotros. Lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

## Oración para después de recibir la Sagrada Comunión

Quédate conmigo, Señor, porque es necesario tenerte presente para que yo no te pueda olvidar. Tú sabes que Te abandono fácilmente. Quédate conmigo, Señor, porque yo soy débil y necesito de tu fortaleza, para que no caiga frecuentemente.

Quédate conmigo, Señor, porque Tú eres mi vida y sin Ti, yo estoy sin fervor.

Quédate conmigo, Señor, porque Tú eres mi luz y sin Ti yo estoy en la oscuridad.

Quédate conmigo, Señor, para mostrarme tu voluntad.

Quédate conmigo, Señor, para que yo pueda escuchar tu voz y seguirte.

Quédate conmigo, Señor, porque yo deseo amarte mucho y siempre estar en tu compañía. Quédate conmigo, Señor, si Tú deseas que yo sea fiel a Ti.

Quédate conmigo, Señor, pobre como mi alma es, yo deseo que sea un lugar de consolación para Ti, un nido de amor.

Quédate conmigo, Señor, porque se hace tarde y el día se está terminando, y la vida pasa. La muerte, el juicio y la eternidad se acercan. Es necesario renovar mi fortaleza, para que Yo no pare en el camino y por eso Yo te necesito.

Quédate conmigo Señor, porque tengo miedo de la oscuridad, las tentaciones, la aridez, la cruz, los sufrimientos. ¡Cómo Te necesito, mi Jesús, en esta noche de exilio! Quédate conmigo, Jesús, en la vida con todos los peligros, Yo Te necesito. Déjame reconocerte como lo hicieron tus discípulos en la partición del pan, para que la Comunión Eucarística sea la luz que disipa la oscuridad, la fuerza que me sostiene, el único gozo de mi corazón.

Quédate conmigo, Señor, porque a la hora de mi muerte, yo quiero permanecer unido contigo, si no por la Comunión, por lo menos por la gracia y el amor.

Quédate conmigo, Señor, porque solamente eres Tú a quien yo busco, tu amor, tu gracia, tu voluntad, tu corazón, tu espíritu, porque yo Te amo y Te pido no otra recompensa que amarte más y más. Con un amor firme, yo Te amaré con todo mi corazón mientras aquí en la tierra, seguiré amándote perfectamente durante toda la eternidad.

Amén.

- *No escuchen lo que les dice su imaginación. Por ejemplo, que la vida que llevan es incapaz de guiarlos al bien. La gracia de Jesús vela y les hará obrar para ese bien.*

## Sobre los pobres

- *En todo pobre está Jesús agonizante; en todo enfermo está Jesús sufriente; en todo enfermo pobre, está Jesús dos veces presente.*

## Sobre la Santa Misa

- *"Sería más fácil que la tierra se rigiera sin el sol, que sin la santa Misa".*

## ¿Por qué?

- *"Lo importante es caminar con sencillez ante el Señor. No pidas cuenta a Dios, ni le digas jamás "¿Por qué?", Aunque te haga pasar por el desierto. Una sola cosa es necesaria: Estar cerca de Jesús. Si nos cita en la noche, no rehuiremos las tinieblas".*

## Sobre el amor y sus hijos e hijas espirituales

- *La caridad es la reina de las virtudes. Como el hilo entrelaza las perlas, así la caridad a las otras virtudes; cuando se rompe el hilo caen las perlas. Por eso cuando falta la caridad, las virtudes se pierden.*
- *La caridad es la medida con la que el Señor nos juzgará a todos.*
- *La humildad y la caridad van de la mano. La primera glorifica, la otra santifica.*
- *Al final de los tiempos me pondré en la puerta del paraíso y no entraré hasta que haya entrado el último de mis hijos.*



Orden de Frailes Menores Capuchinos  
[www.capuchinos.org.ar](http://www.capuchinos.org.ar) – Tel. 428291

## Oración desde la enfermedad

Dios de bondad y de amor, la enfermedad me ha visitado, me ha alejado de mi trabajo y de mi familia, me ha llenado de dolor y sufrimiento. Es una experiencia dura, mi Señor, una realidad difícil de aceptar, algo para lo que no estaba preparado. Siguiendo el ejemplo del santo Padre Pío, quiero agradecerte por mi enfermedad, quiero aceptarla como una oportunidad que me das de conocer mi fragilidad y la precariedad de la vida y como un remedio para librarme del orgullo. Ahora veo lo mismo que antes, pero con nuevos ojos, puedo vislumbrar la realidad detrás de la apariencia, puedo descubrir que en realidad lo que tengo y soy no me pertenece absolutamente. Estoy aprendiendo a depender de los demás, a hacer cada vez menos por mis propios medios, a callar, a llorar en silencio, a agradecer.

Estoy descubriendo qué es la soledad y la angustia, pero también redescubro el afecto, el amor, la amistad. Dios mío, aunque me cuesta te digo una vez más: hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo! Te ofrezco mis sufrimientos y los uno a los de tu Hijo Jesucristo y a los de tu siervo fiel el Santo Padre Pío. Te ruego por todos los que me ayudan y por todos los que sufren como yo.

Amén.

## Las enseñanzas de Padre Pío

### Sobre la oración

- *"Solo quiero ser un fraile que reza..." "Reza, espera y no te preocupes. La preocupación es inútil. Dios es misericordioso y escuchará tu oración... La oración es la mejor arma que tenemos; es la llave al corazón de Dios. Debes hablarle a Jesús, no solo con tus labios sino con tu corazón. En realidad, en algunas ocasiones debes hablarle solo con el corazón..."*
- *En la medida en que vacíes tu 'yo' de sí mismo -es decir, del apego a los sentidos y a tu propia voluntad-, echando raíces en la santa humildad, el Señor hablará a tu corazón.*
- *Sean vigilantes cuando mediten. Generalmente los que se entregan a la meditación lo hacen con una especie de arrogancia, tan ansiosos están por encontrar el sujeto susceptible de consolar su espíritu; y esto es suficiente para impedirles encontrar lo que buscan.*
- *Si tu espíritu no se concentra, tu corazón está vacío de amor. Cuando se busca, sea lo que sea, con avidez y prisa, puede uno tocar cientos de veces el objeto sin ni siquiera darse cuenta. La ansiedad vana e inútil te fatigará espiritual-*

*mente y tu espíritu no podrá dominar su sujeto. Hay que liberarse de toda ansiedad, porque ella es la peor enemiga de la devoción sincera y auténtica. Y esto principalmente cuando se ora. Recuerda que la gracia y el gusto de la oración no proviene de la tierra sino del cielo y que es en vano utilizar una fuerza que solo podría perjudicaros.*

### Sobre María Santísima

- *Si no hubiera fe, los hombres te llamarían diosa. Tus ojos resplandecen más que el sol, eres hermosa, Madre, me glorío, ¡te quiero!*
- *Oye, Madre, yo te quiero más que a todas las criaturas de la tierra y del cielo; después de Jesús, es claro; ¡te quiero tanto!*
- *Seamos inmensamente gratos a la Virgen. ¡Ella nos dio a Jesús!*
- *Permanece como la Virgen, al pie de la Cruz, y serás consolado. Ni siquiera allí María se sentía abandonada. Por el contrario, su Hijo la amó aun más por sus sufrimientos.*

### Sobre la humildad

- *Si necesitamos paciencia para tolerar las miserias ajenas, más aún debemos soportarnos a nosotros mismos.*
- *En tus diarias infidelidades, humíllate, humíllate, humíllate siempre. Cuando el Señor te vea humillado hasta el suelo, te tenderá su mano. Él mismo pensará en atraerte hacia Él.*
- *Has construido mal; destruye y reconstruye bien. Dios enriquece al hombre que ha hecho el vacío en sí mismo.*

### Sobre el sufrimiento

- *Casi todos vienen a mí para que les alivie la Cruz; son muy pocos los que se me acercan para que les enseñe a llevarla.*
- *La vida del cristiano no es más que un perpetuo esfuerzo contra sí mismo. El alma no florece sino merced al dolor.*
- *Apelen a Dios cuando su cruz los martiriza. Así imitarán a su Hijo que, en Getsemaní, imploró algún alivio. Pero como Él, estén dispuestos a decir: ¡Hágase!*
- *"Lo importante es caminar con sencillez ante el Señor. No pidas cuenta a Dios, ni le digas jamás "¿Por qué?" aunque te haga pasar por el desierto. Una sola cosa es necesaria: Estar cerca de Jesús. Si nos cita en la noche no rehusemos las tinieblas."*



## Sobre las pruebas y tentaciones

- *Ten por cierto que si un alma le es grata a Dios, más la pondrá a prueba. Por tanto, ¡coraje! y adelante siempre.*
- *Por muy altas que sean las olas, el Señor es más alto. ¡Espera!... la calma volverá.*
- *Las pruebas a las que Dios los somete y los someterá, todas son signos del amor divino y perlas para el alma.*
- *Uno puede ahogarse en alta mar y también puede sofocarse hasta el ahogo con un simple vaso de agua. ¿Donde está la diferencia? ¿Acaso no es la muerte, en cualquiera de esas formas?*
- *El demonio es como perro encadenado; si uno se mantiene a distancia de él, no será mordido.*
- *Jesús los guía hacia el cielo por campos o por desiertos, ¿qué importancia tiene? Acomódense a las pruebas que Él quiera enviarles, como si debieran ser sus compañeras para toda la vida; cuando menos lo esperen, quizás queden resueltas.*
- *En una estampa que representaba la cruz, el Padre escribió estas palabras: "El madero no los aplastará; si alguna vez vacilan bajo su peso, su poder los volverá a enderezar".*
- *Gólgota. Una cima cuya ascensión nos reserva una visión beatífica de nuestro amado Salvador.*
- *Puede decirse con toda justicia que cada alma destinada a la gloria eterna es una de esas piedras indispensables. Cuando un constructor quiere levantar una casa, debe ante todo limpiar y nivelar el terreno; el Padre celestial procede de igual manera con el alma elegida que, desde toda la eternidad ha sido concebida para el fin que Él se propone; por eso tiene que emplear el martillo y el cincel. Esos golpes de cincel son las sombras, los miedos, las tentaciones, las penas, los temores espirituales y también las enfermedades corporales. Den pues, gracias al Padre celestial por todo lo que impone a su alma. Abandónense a Él totalmente. Los trata como trató a Jesús en el Calvario. Es mediante una sumisión completa y ciega que se sentirán guiados en medio de las sombras, las perplejidades y las luchas de la vida. "El hombre obediente cantará victoria", nos dice la Escritura. Si Jesús se manifiesta a ustedes, denle también las gracias; si se oculta a su vista, denle también las gracias. Todo esto compone el yugo del amor.*

## Oración por los enfermos

Santo padre Pío, ya que durante tu vida terrena mostraste un gran amor por los enfermos y afligidos, escucha nuestros ruegos e intercede ante el Padre misericordioso por los que sufren.

Asiste desde el cielo a todos los enfermos del mundo; sostén a quienes han perdido toda esperanza de curación; consueta a quienes gritan o lloran por sus tremendos dolores; protege a quienes no pueden atenderse o medicarse por falta de recursos materiales o ignorancia; alienta a quienes no pueden reposar porque deben trabajar; vigila a quienes buscan en la cama una posición menos dolorosa; acompaña a quienes pasan las noches insomnes; visita a quienes ven que la enfermedad frustra sus proyectos; alumbra a quienes pasan una "noche oscura" y desesperan; toca los miembros y músculos que han perdido movilidad; ilumina a quienes ven tambalear su fe y se sienten atacados por dudas que los atormentan; apacigua a quienes se impacientan viendo que no mejoran; calma a quienes se estremecen por dolores y calambres; concede paciencia, humildad y constancia a quienes se rehabilitan; devuelve la paz y la alegría a quienes se llenaron de angustia; disminuye los padecimientos de los más débiles y ancianos; vela junto al lecho de los que perdieron el conocimiento; guía a los moribundos al gozo eterno; conduce a los que más lo necesitan al encuentro con Dios; y bendice abundantemente a quienes los asisten en su dolor, los consuelan en su angustia y los protegen con caridad.

Amén.

## Consagración a Dios por la intercesión de San Pío de Pietrelcina

Padre de bondad y misericordia, fuente inagotable de vida y felicidad, te pido, por intercesión de San Pío de Pietrelcina, me concedas ser semejante a él: sencillo y humilde, como las florecillas del campo, libre y alegre, como los pájaros del cielo; pobre y laborioso, como su padre San Francisco de Asís. Porque confío en tu amor y en tu gracia, hoy te ofrezco libremente cuanto soy y cuanto tengo: depósito mi pasado en tu misericordia, encomiando mi futuro a tu providencia y me quedo tranquilo, como un niño pequeño en brazos de su madre cariñosa, tratando de vivir cada día con su afán.

Te entrego mi inteligencia y mi voluntad. Te consagro mis fuerzas y mis límites: tómame como soy y haz de mí como hiciste de San Pío de Pietrelcina, un buen cristiano y un honrado ciudadano que te alabe sirviendo a mis hermanos.

Amén.

